

## 25 AÑOS DE LA AECID

### *Balance y futuro de la Cooperación Española en Centroamérica*

El 11 de noviembre de 1988 se publicó el Decreto que dio nacimiento a la Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo (AECID).

Aunque la presencia de nuestra cooperación en Guatemala y otros países era algo anterior, la creación de la AECID supuso un paso cualitativo y cuantitativo; un hito fundamental en la institucionalización del sistema español de cooperación para el desarrollo.

Han transcurrido 25 años, las circunstancias han cambiado y se han modificado los marcos conceptuales de la cooperación al desarrollo. A la luz de la evolución en el contexto internacional y regional, la Cooperación Española (CE) se ha ido renovando y adaptando como queda de manifiesto en el IV Plan Director 2013-2016.

Centroamérica siempre fue un escenario prioritario para nuestra cooperación y ya en 1984 se crearon las primeras Oficinas Técnicas de Cooperación. Pero no sólo es la acción gubernamental la que ha estado presente, sino otros actores como las ONGDs, Ayuntamientos, Diputaciones y Comunidades Autónomas que querían ayudar a una región entonces muy traumatada y afectada por conflictos internos.

Los días 22 y 23 de enero se celebró en el Centro de Formación de la Cooperación Española en Antigua, en ese espléndido colegio de los jesuitas, un encuentro bajo el lema "Centroamérica y España, Claves de Futuro tras 25 años de Asociación". Inaugurado por el Dtor de Cooperación para América Latina de la AECID Sr. Garranzo, el Viceministro de Relaciones Exteriores Sr. Morales, y el Secretario General del SICA Sr. Martínez, participaron destacadas personalidades y expertos del mundo de la academia, la cooperación, la política, la economía y la sociedad civil de Centroamérica y España. Se hizo balance de los resultados y los aprendizajes de este cuarto de siglo pensando en claves de futuro.

Se constató que España ha sido uno de los socios principales de todos los países de la región y que, a diferencia de otros, siguió presente tras la pacificación post Esquipulas I y II; que la CE ha estado marcada por una diversidad de actores e instrumentos bilaterales y multilaterales y que apostó por un modelo basado en la agenda de la eficacia de la ayuda.

Otra característica innovadora de la ayuda española fue el enfoque regional que se remonta a la firma en Madrid en 2001 de un MOU entre la AECID y la SG del SICA. Desde entonces se ha apoyado el proceso de integración regional en Centroamérica como elemento imprescindible para el fortalecimiento de la institucionalidad democrática; para el logro del desarrollo económico y social

sostenible y la disminución de la vulnerabilidad medioambiental, poniéndose en marcha el Programa de Cooperación Regional con Centroamérica y el Fondo España – SICA que han sido, como señaló el Secretario General del SICA, un valioso factor de fortalecimiento institucional e integración de ese espacio.

Una de las áreas que se presentan ahora como prioritarias es la de la seguridad. Por ello, el gobierno español está invirtiendo recursos y esfuerzo diplomático en la denominada Estrategia de Seguridad Centroamericana (ESCA) que recibió un gran impulso con la Conferencia Internacional de Apoyo a la ESCA celebrada en Guatemala en junio de 2011.

España, junto a otros países, forma parte del “Grupo de Amigos” comprometidos con esta iniciativa que parte del principio de la responsabilidad compartida y diferenciada. Se basa en cuatro ejes: prevención social de la violencia; combate al delito; rehabilitación, reinserción y seguridad penitenciaria, y fortalecimiento institucional.

Mi gobierno considera que es una estrategia válida para combatir la inseguridad, eliminando así un potente freno al desarrollo económico y social de las naciones centroamericanas. No debemos dejar el camino a medias. Es necesario incrementar la financiación de esta iniciativa y, en definitiva, retomar el espíritu de la Conferencia de Guatemala.

25 años después, España, pese a los ajustes presupuestarios, sigue comprometida con Centroamérica en el marco de un cambio de ciclo y una coyuntura en la que los países de Centroamérica se están consolidando como naciones de renta media. Sin embargo, los grandes porcentajes de población bajo los límites de pobreza y la elevada desigualdad fundamentan la permanencia de nuestra cooperación. Con todo, esta se justificará más en la medida en la que los propios países beneficiarios alcancen acuerdos duraderos que permitan consolidar estados con vocación de proveer bienes públicos como la educación, sanidad, seguridad y justicia a los que toda sociedad con dignidad debe aspirar en este inicio de siglo.